

Bajo la pálida luz de la vela. Retablos barrocos de Oaxaca

Texto: Lucía Gómez Robles

Responsable del proyecto e Información: Luis Huidobro Salas

Entre los muros rígidos e inertes, se levantaban vibrantes e imponentes como gigantes dorados. La tenue luz de las velas titilantes temblaba sobre la superficie sinuosa de la madera mientras una figura silenciosa observaba, desde lo alto, a los fieles a los pies del retablo.

En los siglos XVII y XVIII, la imagen de los grandes retablos barrocos, surgiendo entre la penumbra, sutilmente iluminados por un grupo de velas, debió ser un espectáculo indescriptible. Uno tras otro, desde los pies hasta el presbiterio, tapizaban los austeros muros de los templos llenándolos de movimiento y color, difuminando la realidad y transformando el espacio, como si de un gran teatro se tratase.

En la actualidad muchos de esos retablos han desaparecido, algunos han sido mutilados y otros, simplemente han sido víctimas del paso del tiempo, perdiendo su antiguo esplendor. Para su recuperación, el restaurador Luis Huidobro Salas trabaja desde hace doce años en distintos templos del estado de Oaxaca, investigando su configuración, restaurando su estructura y experimentando con técnicas de reintegración de dorados. Tres casos ejemplifican los trabajos realizados a lo largo del tiempo y el aprendizaje que estas restauraciones están suponiendo para plantear métodos de intervención en el ámbito de las comunidades.

Santiago Teotongo

El templo de Santiago Teotongo, como muchos otros de la Mixteca, se levanta, aparentemente, en mitad de la nada y en su interior resguarda varios retablos de gran belleza. El proyecto de restauración está trabajando en dos de ellos, reparando tanto su estructura como el acabado final con especial atención a los dorados. El equipo de Luis Huidobro comenzó a trabajar en Teotongo hace tres años; dos de los retablos ya han sido terminados, y tiene previsto iniciar otros dos la próxima temporada.

Detalle del retablo lateral en Santiago Teotongo, Oaxaca | © INAH, 2014 ▶



▶ Retablo principal en Santiago Teotongo, Oaxaca | © INAH, 2014



Santiago Tejupan

El proyecto de Tejupan se inició en 2005. Los recursos provinieron de diversas instituciones: INAH (a través de la CNCPC y de la ENCRyM), Fundación Alfredo Harp Helú en Oaxaca, Foremoba, y ECRO; las dos escuelas aportaron jóvenes restauradores que hicieron prácticas de campo y servicio social en el convento.

En Tejupan se realizó un plan director para todos los retablos con la idea de abordarlos con un criterio global, y recientemente la Fundación Alfredo Harp Helú en Oaxaca está interviniendo las cubiertas y trabajando en la recuperación del espacio arquitectónico.

San Cristóbal Suchixtlahuaca

El proyecto de conservación en el templo de Suchixtlahuaca tardó en comenzar. Se necesitaron dos años y medio para dar inicio a los trabajos debido a que la comunidad era reticente en un principio. El proyecto se elaboró en 2011 y comenzó en 2012. En el patrimonio de este sitio, destaca la presencia del pintor mixteco Miguel de Mendoza (principios del siglo XVIII), originario de Puebla de los Ángeles. Se han identificado hasta veintitrés obras suyas.

Oro... y mica

Las intervenciones de reintegración de dorados han ido evolucionando a lo largo del tiempo de acuerdo a los resultados que se buscaban. Las primeras reintegraciones se realizaban con hoja de oro. Sin embargo, el tono mucho más brillante de oro nuevo, no se integraba bien con el original. Además, presentaba el problema de ser muy costoso y no reversible.

Los tratamientos con mica, en un inicio, se daban directamente sobre la madera mezclada con pigmentos para buscar la tonalidad de oro viejo. Sin embargo su aspecto seguía resaltando respecto del dorado original. En fases posteriores se ha comenzado a aplicar con una capa previa de bol cuyo resultado final permite que se integre mucho más con el oro conservado. El procedimiento consiste en una base de bol bruñido de tonalidad semejante al original y la capa de mica, con un acabado de cierta transparencia. De este modo pueden vibrar los fondos. La mica se aplica con un tratamiento casi de acuarela, con más solvente del habitual, Paraloid B72® a baja concentración, dando veladuras, crean una capa muy delgada. De este modo se facilita la aplicación de las láminas de mica que, de otro modo, son complicadas de fijar con un resultado apropiado.

El resultado final se integra completamente con el original cuando el retablo es visto a cierta distancia,

▼ Retablos de Santiago Tejupan, Oaxaca | © INAH, 2014



mientras que el bol se hace visible a través de las veladuras cuando se observa de cerca.

Al mismo tiempo, la técnica usada para el dorado de reposiciones es diferente. En esos casos, además del uso de madera diferente a la original, los ensambles modernos con tornillería y la ornamentación simplificada, reducida a las líneas principales, las piezas repuestas se doran con mica aplicada con cola, cuyo aspecto no deja lugar a dudas sobre su creación actual, pero que se integra de manera adecuada a cierta distancia. Estos elementos estructurales y simbólicos que se devuelven al retablo, permiten a la comunidad volver a apropiarse de él.

Ítaca te regaló un hermoso viaje...

Como en el poema de Kavafis, es el viaje lo que importa y no la meta. Los restauradores de retablos han recorrido un largo camino en el que han ido adquiriendo conocimientos sobre estos gigantes novohispanos, una travesía que no tiene final, que se enriquece en cada nuevo caso que se afronta. Para dar a conocer todos los datos obtenidos durante estos años se está preparando ahora una exposición que se inaugurará en octubre de 2014, en el Museo Nacional del Virreinato, junto con el Primer Coloquio sobre Retablos para promover la discusión sobre investigaciones, restauraciones y casos de estudio de retablos en México.



Retablo principal de San Cristobal Suchixtlahuaca, Oaxaca ▶
| © INAH, 2014